

cristiana hasta San Juan Damasceno o San Isidoro; abarca, pues, la controversia cristológica de los primeros siglos, el lento madurar en la formulación del dogma, la predicación de ocho siglos, y una ingente cantidad de escritos de doctrina espiritual. G. Pons ha sabido seleccionar los autores, las épocas y los temas, presentando un amplio *dossier* de textos que descubren un panorama especialmente interesante en la historia del pensamiento.

Los textos patristicos están ordenados según el orden de los acontecimientos de la vida del Señor. El A. los ha distribuido en cincuenta apartados. Esto le permite atender no sólo a los acontecimientos del nacimiento, muerte y resurrección del Señor, sino también a numerosos pasos de su vida pública del Señor y a muchos de sus discursos. Dentro de cada paso, se aducen comentarios significativos acompañados de una breve introducción preferentemente doctrinal.

Siempre ha sido Cristo el centro del amor y de la contemplación de la Iglesia en la oración, en los sermones y, en los primeros siglos, también en la formulación dogmática. Pons ofrece ahora una buena muestra del inmenso caudal de pensamientos —y de afectos— que la contemplación de la vida del Salvador ha suscitado en los cristianos de los primeros siglos. El lector puede comprobar cuán cerca nos encontramos espiritualmente de aquellos venerables maestros, y puede comprobar también cuánta razón llevaba Fray Luis de León al presentar en *Los nombres de Cristo* el título de *Amado* como uno de los que pertenecen indiscutiblemente a Jesús de Nazaret. Desde su muerte en la Cruz es evidente que, a pesar de la pecaminosidad de cada época, nadie ha sido tan querido como Él. Le canta con la entrega de su vida el innumerable coro

de los mártires, de los confesores, de las vírgenes y de una muchedumbre inmensa que nadie es capaz de enumerar. La doctrina patristica —bien se percibe en la muestra que aquí se ofrece— es un inmenso clamor de fe y de piedad hacia Cristo.

La estructura del libro y las breves introducciones con que se presentan convierten a este libro en un instrumento útil para leer la vida del Señor como la leyeron los Padres de la Iglesia.

L. F. Mateo-Seco

Klaus SCHREINER, *María, Virgen, Madre, Reina*, Herder, Barcelona 1996, 600 pp., 14 x 21,5, ISBN 84-254-1943-3.

En el prólogo de este extenso libro el A. da noticia de su metodología y finalidad: «el presente libro... se escribió con la intención de considerar el culto mariano como un espejo de las necesidades y situaciones humanas. No informa sobre discursos dogmáticos, sino que cuenta experiencias y relata historias» (p. 16). Poco después continúa el A. «el presente libro se escribió con la intención de comprender a los hombres de la edad media que intentaron superar sus vidas con la ayuda de María» (p. 19).

Consta de una introducción, doce capítulos y un epílogo. En ellos se relatan los encuentros de los hombres del medievo con una doncella, con una madre virgen adolescente y solícita, con una intelectual, con una mujer que sufre, que goza, que llora, con una maravillosa figura simbólica, con una mujer plenificada de belleza que ama, con una capitana que ha vencido en la aventura de su vida, con la Reina de los cielos, con una que es patrona de ciudades y finalmente con una madre del pueblo judío.

Schreiner nos ha presentado con acierto y erudición lo que significó la figura excelsa de María para los hombres europeos del medievo y de los tiempos modernos. A la vez entreteje la narración con la exposición de la vida religiosa, social y artística de ese tiempo.

El libro está ilustrado con abundantes obras maestras del arte occidental. Lástima que esté muy centrado en la región centroeuropea, y no trate apenas de la Europa mediterránea.

J. L. Bastero

AA.VV., *Miscellanea Brunero Gherardini*, Libreria Editrice Vaticana, Roma 1996, 322 pp., 17 x 24.

Brunero Gherardini es una figura destacada de la teología italiana. Por mucho tiempo (desde el 1967 hasta el 1995, año de su jubilación) enseñó *Eclesiología* y *Ecumenismo* en la Pontificia Universidad Lateranense; desempeñó allí, además, el cargo de Decano en los años 1969-72, época de renovación posconciliar.

Una idea del peso de la contribución de Gherardini a la teología se puede obtener de la lista de sus estudios publicados: son casi 30 libros, y más de 200 artículos. Es razonable que, en ocasión del 70 cumpleaños de Gherardini, se publique un libro de homenaje, con artículos de filósofos, teólogos, y otros destacados investigadores.

Los estudios se agrupan en capítulos que, en cierto modo, reflejan los intereses y aportaciones de Gherardini: I. Investigaciones tomistas; II. Estudios agustinianos; III. Ecumenismo; IV. Otros temas teológicos; V. Estudios filosóficos. También hay dos pinceladas de la persona y obra de Gherardini: una nota bio-bibliográfica (G. Campaniel), y un testimonio personal (B. Subilia).

En el capítulo I encontramos estudios sobre el pensamiento de Sto. Tomás de Aquino: su epistemología teológica (B. Mondin) y filosófica (L. Bogliolo), y sus concepciones de la libertad (D. Composta) y de la herejía (E. Bini). También hay estudios de índole más positiva, que analizan el Comentario de Sto. Tomás al libro de Job (L. Elders) y obras de Quevedo que revelan un influjo tomista (G. Chiappini). Dos estudios se plantean el valor de las virtudes, que Sto. Tomás agrupa en teologales (M. C. Donadío) y cardinales (M. L. Lukac), para la vida en el mundo contemporáneo.

En el capítulo II se analizan aportaciones agustinianas a la comprensión de la Trinidad (H. Seidl) y de la libertad (N. Lanzi), y su relevancia para la reflexión actual sobre esos temas. El capítulo III contiene un estudio (A. Eszer) de una obra de G. W. Leibniz, fruto de sus conversaciones con pensadores católicos, que constituye un ejemplo interesante de diálogo interconfesional.

Los temas teológicos expuestos en el capítulo IV son muy variados: la unidad del poder en la Iglesia (R. M. Schmitz), fundamentos teológicos de la demonología (R. Lavatori), Eucaristía y Modernismo (W. Imkamp) y corredención mariana (S. M. Manelli).

El capítulo V contiene dos análisis de aspectos filosóficos concretos, de la polémica de Jaspers con Bultmann (G. Penzo), y del influjo kantiano en el pensamiento «trascendental» contemporáneo (M. E. Sacchi).

Los estudios cubren, en definitiva, un amplio espectro de cuestiones, históricas, filosóficas, teológicas, etc., pero tienen una unidad situada en otro nivel: el del afecto hacia el Prof. B. Gherardini.

J. Alviar